

ANÁLISIS DE LOS COMPONENTES DE CERÁMICA PARACAS

Alejandro Soto Velarde

Resumen

Nuestro interés en el análisis de la cerámica Paracas estuvo centrado en las siguientes interrogantes: ¿cómo es que la pintura post-cocción utilizada por la sociedad resistió tanto tiempo sin haber sido sometida a cocción?, ¿qué características especiales presentaba la resina que utilizaron para pegar o aglutinar la pintura?, ¿cuál era su origen?

Todas estas preguntas nos llevaron a tocar puertas de instituciones que nos ayudaron a aclarar y responder nuestras inquietudes mediante el análisis físico y químico de las arcillas, identificación de aglutinantes, tipos de pintura y acabado, sistema de cocción y técnica de manufactura.

Palabras clave

Cerámica, pintura post-cocción, aglutinante, análisis físicos y químicos, pastas, resinas, Paracas

Abstract

This article focuses on three main questions regarding Paracas post-firing pottery painting: How is it possible that post-firing painting lasted so long? What special characteristics did the binding resin had? Which was its origin?

With the aid of different institutions, we were able clarify and answer these questions through physical and chemical analysis from clay, binder

identification, painting types and finishing, firing system, and technique.

Keywords

Pottery, post-firing pottery, binder, physical and chemical analysis, pastes, resins, Paracas.

Introducción

El uso de la pintura post-cocción dentro de la sociedad peruana se remonta a épocas muy tempranas, como en Kotosh y Wairajirca en el departamento de Huánuco. En ellas, el hombre utiliza la pintura para cubrir las incisiones anchas de las vasijas, después de cocer, utilizando dos tonalidades: rojo y blanco.

En el departamento de Cajamarca en la fase Tembladera aparecen varios colores como rojo, amarillo ocre, verde turquesa, blanco y negro; y en Cupisnique aparece el color rojo en el rostro de personaje autodegollador, aunque por el carácter del personaje y tipo de la vasija pertenecería a Tembladera.

La sociedad que define mejor el uso de la pintura post-cocción fueron los Paracas, principalmente en la primera fase, como distinción estilística desde la bahía de Paracas hasta Calango; pero la pintura post-cocción también se presenta en épocas más tardías, ya no en vasijas enteras sino en fragmentos o en

placas hechos de arcilla en forma trapezoidal, en los valles de Chuquibamba y Copara en el departamento de Arequipa; aparecen en varias tonalidades como rojo, amarillo ocre, blanco, verde turquesa, negro y plata (producido por la especularita).

Nuestro interés en el análisis de la cerámica Paracas estuvo centrado en entender cómo es que la pintura post cocción utilizada por esta sociedad resistió tanto tiempo sin haber sido sometida a cocción. ¿Qué características especiales presentaba la resina que utilizaron para pegar o aglutinar la pintura? ¿Cuál era su origen? ¿Qué tipo de arcillas fueron utilizadas y de dónde procedían?

Todas estas preguntas nos llevaron a tocar puertas de instituciones que nos ayudaron a aclarar y responder nuestras inquietudes. Además estos estudios nos permitieron ahondar nuestra investigación mediante el análisis físico y químico de las arcillas, origen y características de las plantas utilizadas para los aglutinantes, tipos de pintura y acabados, sistema de cocción y técnica de manufactura.

El estudio realizado en las colecciones de cerámica Paracas del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Museo de sitio de Paracas, hacienda Ocucaje en Ica y piezas particulares se centró en el análisis de los componentes y pinturas post cocción de la cerámica en mención. Dichos análisis se realizaron en colaboración con la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Instituto Peruano de Energía Nuclear.

Mediante los análisis para conocer la composición de las pastas se han encontrado cuatro tipos de arcilla utilizadas para la elaboración de las vasijas, cuyas canteras hoy en día las hallamos detrás del sitio Cerro Colorado y de Cabeza Larga.

Los tipos de arcillas utilizados en Paracas, según su composición son: arcilla magra, que presenta abundante componente grano y al quemarse tiene coloración anaranjada; la arcilla de tipo graso, que contiene alto porcentaje de material orgánico y al quemarse da la coloración marrón rojizo; la arcilla de tipo intermedio, que está compuesta de material grano y orgánico en poca proporción y al quemarse da una coloración crema anaranjado, y el último tipo de arcilla es de color crema, por ser caolinita, y al quemarse da un color crema amarillento. Estas arcillas varían en cuanto a las propiedades físicas (que determinan la textura) y las químicas (que

determinan la coloidalidad y la maleabilidad, es decir, la plasticidad de la arcilla). Para elaborar sus vasijas de formas y tamaños variables, la sociedad Paracas empleó las técnicas del modelado, enrollado y anillado.

Los paracas utilizaron para la cocción de su cerámica hornos abiertos. De acuerdo a los análisis de dureza y temperatura efectuados, se ha establecido que alcanzaron entre 520 y 570 grados centígrados, lo que permitió obtener una cerámica de aspecto natural. Sin embargo, para las vasijas que presentan decoración post cocción (Cavernas), han utilizado una segunda cocción a manera de reducción (ahumado) que también sirvió como capa de preparación para la pintura, logrando una tonalidad oscura. Antes de someter las vasijas a cocción, estas fueron decoradas a base de incisiones, realizadas cuando la arcilla se encontraba en el proceso de secado (estado de cuero).

Los paracas cavernas para aplicar la pintura utilizaron ciertos óxidos que fueron triturados y convertidos en polvo para su uso, entre ellos tenemos la hematita (rojo), limonita (amarillo), caolinita (blanco), malaquita (verde), óxido de cobre y hierro, azurita (azul) y manganoso (negro). Para diluir estos óxidos utilizaron resina de cactus para la mejor adhesión (aglutinante) de los mismos.

En los análisis realizados se ha determinado el uso de dos tipos de cactus. En la bahía de Paracas encontramos solo el cactus de cuatro esquinas, cuya resina no presenta mucha resistencia y adhesión, por lo que la pintura utilizada es más frágil y tiende a desprenderse fácilmente (fig. 1). Existe una variación que consiste en el uso de otro tipo de resina, procedente de algas marinas de tallo rojo, que sólo se encuentra en la zona de Lagunilla. De un total de 30 piezas analizadas, en ocho casos se ha determinado la presencia de este tipo de resina, la cual no presenta mucha adhesión, por lo que fácilmente se desprende.

Las resinas fueron utilizadas en dos tiempos: primero para diluir el óxido y aplicarlo sobre las vasijas, y segundo como suspensión o cubierta sobre toda el área decorada, con la finalidad de dar mayor adhesión y resistencia al paso del tiempo.

A partir del estilo Ocucaje, hacia el sur de la bahía hasta Callango, se utilizó la resina de cactus de seis esquinas, la cual permite una mayor adherencia. La

característica principal de la pintura en este caso es el aspecto burbujeante, brillante y resinoso (fig. 2).



Fig. 1. Pintura post cocción en la cual se utilizó cactus de cuatro esquinas. (Platos C-22711 y C-54166).



Fig. 2. Pintura post cocción de aspecto burbujeante lograda con el cactus de seis esquinas. (Botella C-16155 y cuenco C-60220).

Otra técnica de decoración que sobresale en la cerámica Paracas Cavernas es la técnica negativa, que consiste en diseñar los motivos utilizando arcilla líquida (barbotina). Posteriormente las vasijas se someten a una segunda cocción en reducción, entre 100 y 180 grados centígrados. Al retirar las vasijas del horno, se elimina la cubierta de arcilla líquida con la cual elaboramos los diseños, por lo que se obtiene en las zonas cubiertas una tonalidad más clara y en las descubiertas una más oscura. Esto es generado por la combustión de la leña empleada (fig. 3).





Fig. 3. Vasijas decoradas con técnica negativa. (Platos C-65193 y C-65205).

En la fase Paracas Necrópolis las vasijas son monocromas, de colores naturales, en esta fase solo se utilizaron dos tipos de arcilla: la anaranjada, con mayor cantidad de componente de grano, y la crema, que es más fina por contener caolinita. Sin embargo, este color sirvió también como engobe sobre arcillas anaranjadas.

En las Necrópolis las vasijas tienen representaciones fitomorfas, como lagenarias u otros frutos, con algunas decoraciones en relieve o pinturas precocción rojo sobre crema, en pastas más finas a delgadas, de doble gollete corto y con asa cintada, incluso un poco más ancha. En esta fase las temperaturas de cocción son más altas, llegando en algunas vasijas hasta 680 grados centígrados, principalmente en arcillas cremas (fig. 4).



(b)



(c)



(a)



(d)

Fig. 4. a y b) Dos cerámicas Paracas Necrópolis que representan lagenarias, C-16132 (12/5465), del fardo 65, y C-62589. c) Otra pieza con decoración de felino en relieve, C-54187 (12/5881), del fardo 184. d) Botella escultórica de doble cuerpo que representa pepinos, C- 54183 (12/5378), del fardo 10.

En Paracas Necrópolis se utilizaron la arcilla de tipo intermedio, con abundante materia orgánica, y la de color crema, que contiene caolinita. Una tercera arcilla que los paracas necrópolis utilizaron para elaborar pequeñas vasijas era muy fina y plástica de tipo bentonita, que no tenía ninguna impureza o grano, por lo que posiblemente muchas de ellas ni siquiera llegaron a ser cocidas, y algunas que ingresaron a los hornos no resistieron al uso, ni al tiempo. Esto es debido a que utilizaron arcilla totalmente natural, tal y como fue extraída de las canteras, sin agregar ningún temperante o sin eliminar granos orgánicos, como lo hicieron en otras áreas, en épocas posteriores.

Conclusiones

A través de análisis físicos y químicos se ha llegado a determinar que la sociedad Paracas utilizó cuatro

tipos de arcillas en las pastas empleadas para la fabricación de sus vasijas, las que permitieron, en algunos casos, su resistencia a través del tiempo mientras que en otros determinaron su pérdida casi total. Del mismo modo se han podido conocer los lugares de donde se extrajeron las arcillas, cuyas canteras se hallan detrás del sitio conocido como Cerro Colorado y Cabeza Larga.

Para la decoración de su cerámica, en el caso de Cavernas, utilizaron resinas procedentes de dos tipos de cactus, que permitieron lograr una mayor o menor resistencia y adhesión.

Estos aportes servirán para establecer comparaciones con otras sociedades que utilizaron estas técnicas decorativas y poder determinar si compartieron el uso de materias primas o fueron manufacturas locales.